

El Profesor y Su Responsabilidad

“Mis amigos, no se apuren en convertirse en profesores. El enseñar es un trabajo de alta responsabilidad. Los profesores son juzgados con el estándar más severo” (James 3:1, *MSG*).

“Hermanos míos, no os hagáis maestros muchos de vosotros, sabiendo que recibiremos un juicio más severo” (*LBLA*)
(*Santiago 3:1*).

Objetivos

1. Revelar lo que sucede en el Trono de Juicio de Cristo.
2. Proveer un entendimiento de lo que quiere decir el *Bema*.
3. Explicar cómo la Palabra de Dios nos juzgará.
4. Reconocer los varios tipos de galardones o premios que se darán en el Trono de Juicio de Cristo.
5. Identificar varias responsabilidades del profesor de Instituto Bíblico.
6. Explicar a lo que Santiago se está refiriendo cuando dice que el profesor será juzgado con más severidad.
7. Indicar tres cosas que el profesor debe hacer con la verdad.
8. Comparar cómo las palabras pueden conducir a alguien más cerca a Cristo, o lo puede conducir más lejos de Cristo.
9. Explicar el poder envuelto en cada ilustración utilizada por Santiago en el Capítulo 3.
10. Revelar la preocupación principal de Santiago (en Santiago 3) cuando se trata de los profesores.

Introducción

El papel del profesor de Instituto Bíblico abarca responsabilidades múltiples.

Un profesor de Instituto Bíblico...

¡Aspirando Excelencia Ministerial!

1. *Imparte* conocimiento y transfiere la verdad a la siguiente generación (2 Timoteo 2:2). Antes de su muerte inesperada en el desastre del Challenger, Christa McAuliffe expresó: “Yo toco al futuro. Yo enseño.”
2. *Prepara* a los alumnos para obras efectivas o eficientes de servicio en el ministerio apostólico (Efesios 4:12).
3. *Ayuda* en la formación y transformación espiritual de los alumnos. La enseñanza es todo referente a cambiar vidas. D. L. Moody dijo: “Las Escrituras no fueron dadas para nuestra inspiración sino para nuestra transformación.” Los profesores son agentes del cambio.
4. *Enseña* a otros a ser obedientes a los mandatos de Cristo. Estoy seguro de que usted ha notado la primera vez que se usó la palabra “Cristianos” en la Palabra de Dios. “Y se reunieron con la iglesia por todo un año, y enseñaban mucho a la gente; y a los discípulos se les llamó cristianos por primera vez en Antioquía” (Hechos 11:26, el énfasis es mío). Esa identificación fue un resultado directo de la enseñanza.
5. *Cumple* la Gran Comisión. El último mensaje de Cristo en la tierra puede resumirse en dos palabras: “Haced discípulos (enseñar)...enseñándoles” (Mateo 28:19-20).
6. *Motiva* a los alumnos a un aprendizaje duradero y a esforzarse hacia la perfección. Alan Redpath dijo: “La conversión de un alma es un milagro del momento, la fabricación de un creyente es una tarea de por vida.”
7. *Traza* el ejemplo: muestra el camino, y anda por el camino, para que así otros lo imiten y sigan (Juan 13: 12, 15; 1 Corintios 11:1).

Los participantes en un programa reciente para la facultad de educación identificaron al profesor como un:

- Hombre de la Verdad
- Hombre de Influencia
- Hombre de Ejemplo

Gil Rugh explica que a los profesores se les requiere que hagan (por lo menos) tres cosas:

Conocer la verdad	Sin conocer la verdad usted no puede enseñar a otros.	2 Timoteo 2:15; 1 Timoteo 1:3-11
Vivir la verdad	La santidad debe caracterizar a todos los creyentes; especialmente a los líderes. Los líderes deben ser profesores de la Palabra.	1 Timoteo 3:1-7; Tito 1:5-9
Enseñar la verdad	Hoy día hay hambruna de una enseñanza bíblica sana.	Amós 8:11; 2 Timoteo 4:3-4

“Hermanos míos, no pretendan muchos de ustedes ser maestros, pues, como saben, seremos juzgados con más severidad” (Santiago 3:1, NVI).

¡Aspirando Excelencia Ministerial!

Al leer Santiago 3:1 alguien tal vez se pregunte: “¿Por qué es Santiago tan duro con los profesores? ¿Y de qué se trata este juicio más estricto y severo? ¿Cómo es esto posible? ¿Por qué es así?” Una búsqueda por respuestas nos lleva a la Palabra y a recursos suplementarios.

Primero que nada, veamos al juicio referido. Todos los creyentes aparecerán delante del Trono de Juicio de Cristo para ser juzgados de acuerdo a cómo cada uno enseñó y vivió. Nosotros rendiremos cuentas de nuestras acciones. Nuestras vidas serán evaluadas de acuerdo a nuestras obras y a lo que hemos hecho (Romanos 14:10; 2 Corintios 5:10). Este será un juicio con el sentido de recibir o perder un premio (1 Corintios 3:14-15). La Biblia juzgará lo que hemos hecho (1 Corintios 3:13); lo que hemos dicho (Mateo 12:36-37); lo que hemos creído (2 Timoteo 2:15); y cómo hemos gastado nuestro tiempo. Nosotros debemos vivir en una obediencia fiel a Cristo, sabiendo que nuestras obras serán reveladas y probadas. Nuestras vidas y nuestra enseñanza deben agrandar y honrar a Cristo. Cuando nosotros ejercitamos nuestros deberes con excelencia y fidelidad nosotros no tenemos nada que temer cuando se trata de la severidad más grande de Dios sobre los profesores de Su Palabra. Nuestro Juez, el Señor Jesucristo, sacará a la luz nuestro caminar y obras (1 Corintios 4:5). Esta evaluación será severa y también posee un aspecto de condenación.

El *Bema* era una plataforma en alto donde el magistrado romano o líder se sentaba, hacía decisiones, y daba el veredicto. En los días de Pablo, y entre los griegos, este era un lugar donde los atletas competían por un premio bajo la inspección cuidadosa de jueces. Ellos verificaban que todas las reglas fueran seguidas (2 Timoteo 2:5). El campeón era guiado al estrado por el juez para recibir su premio. Para el cristiano, nuestro premio(s) es eterno. Nuestro servicio para Dios será revisado y galardonado. La Palabra de Dios habla sobre galardones (2 Juan 7-8; Apocalipsis 22:12); coronas (2 Timoteo 4:8; Santiago 1:12; 1 Pedro 5:4; Apocalipsis 2:10), tesoros (1 Timoteo 6:19), y elogios (Mateo 25:21). El oír a Jesús decir, “Bien hecho,” será el galardón más grande de todos. Hagamos que el deseo ardiente de nuestra vida sea el no ser descalificados en la carrera (1 Corintios 9:27).

Para ganar el concurso, recibir el premio, y oír el aplauso, aclamación y aprobación del Señor, los profesores necesitan desempeñar su ministerio de enseñanza y responsabilidad con precisión. ¿Por qué?

Los profesores cumplen un ministerio vital. La enseñanza es el ministerio de avivamiento de la iglesia. Sin embargo, hoy en día, en muchas áreas el papel de la enseñanza es de menor importancia. Tal vez, esta es una de las razones por las que las enseñanzas falsas o mejor dicho la falta de enseñanza abundan. En la Iglesia Primitiva, la enseñanza era esencial (Romanos 12:7; 1 Corintios 12:28; Efesios 4:11).

Los profesores tienen una gran responsabilidad. Los profesores deben considerar cuidadosamente la seriedad de la responsabilidad envuelta. Hay premios por ganar y consecuencias por evitar. El profesor es responsable de lo *qué* y *cómo* enseña la Palabra de Dios. ¿Está nuestra enseñanza basada en la Escritura, es recta, y verdadera? ¿Vivimos conforme a ella? ¿Enseñamos la verdad con amor?

“Grandes dones significan grandes responsabilidades; dones más grandes, responsabilidades más grandes” (Lucas 12:48, MSG).

Los profesores desempeñan una tarea seria, pesada y de suma importancia. Como el matrimonio, no se debe entrar de forma ligera. Todos rendiremos cuentas. Los profesores pueden, y deben conducir a la

¡Aspirando Excelencia Ministerial!

gente hacia la verdad. Sin embargo, los profesores también pueden—Dios no quiera—fácilmente conducirlos hacia el error.

Los profesores están sujetos a una responsabilidad más grande. Un incremento de responsabilidad iguala o requiere un incremento de rendimiento de cuentas. Dios hace responsable al profesor por el crecimiento espiritual de aquellos que están bajo su cargo. El rendir cuentas es para protección. Esto protege tanto al profesor como al alumno. Todos deben responder a alguien.

Los profesores trazan el ejemplo. El profesor debe de vivir lo que enseña. Algunos dicen: “Practique lo que usted enseña.” Es mejor dicho: “Enseñe lo que usted practica.” El fallar a vivir de acuerdo a lo que uno enseña trae consecuencias severas. Sammy Stewart una vez dijo: “Nuestra doctrina se preserva mejor cuando nosotros nos convertimos en practicantes de nuestra doctrina.”

“Muéstrate en todo como ejemplo de buenas obras, con pureza de doctrina, con dignidad, con palabra sana e irreprochable, a fin de que el adversario se avergüence al no tener nada malo que decir de nosotros” (Tito 2:7-8).

Los profesores tienen una tremenda influencia en el cuerpo de Cristo. Los creyentes nuevos dependen de los profesores para su crecimiento y profundidad espiritual. Los profesores hacen la diferencia.

Los profesores deben de recibir el sello de aprobación de Dios. Es mejor buscar la confirmación de Dios, y estar más preocupado por agradecerle a El, que buscar la aprobación de los hombres.

“Porque vendrá tiempo cuando no soportarán la sana doctrina, sino que teniendo comezón de oídos, acumularán para sí maestros conforme a sus propios deseos” (2 Timoteo 4:3).

A los profesores se les da una gran dignidad. Los profesores acumulan gran respeto y distinción. Esto es realzado por el potencial de condenación. Un refrán africano dice: Cuánto más alto sube el mono al árbol, lo más fácil es ver su espalda.

Los profesores reciben una confianza inmensa y están sujetos a esperanzas enormes. Muchas veces el comportamiento humano es tal que nosotros primero creemos en la persona, antes de creer en su enseñanza. Los alumnos son susceptibles y tienen admiración, confianza y respeto por sus profesores. Debemos tener cuidado de nunca dar mal uso o abuso a esta amabilidad. Aquellos que están siendo enseñados esperan mucho de aquellos quienes les enseñan.

Los profesores están envueltos en un asunto serio. Es cosa de vida o muerte. La eternidad está en juego. Los errores ya sean intencionados o no, traen consecuencias destructoras. Los profesores guían, no desvían.

Se cuenta la historia de una tormenta de invierno terrible la cual estaba azotando a la zona este de los Estados Unidos, haciendo dificultoso el viaje del tren. Dentro de los pasajeros había una dama con un niño, quien estaba preocupada de bajar en la estación correcta. Un caballero viendo su preocupación, le dijo: No se preocupe, yo conozco muy bien el camino, y yo le avisaré cuando lleguemos a su estación.”

Siguiendo su curso el tren paró en la estación anterior a la de la dama.

¡Aspirando Excelencia Ministerial!

“La siguiente estación es la suya” le dijo el caballero.

Al continuar, en pocos minutos el tren se detuvo.

“Ahora es su turno, Señora. ¡Baje rápido!”

La dama tomó al niño y agradeciéndole al caballero, bajó del tren. A la siguiente estación el hombre encargado de parar el tren mencionó el nombre de la estación donde la dama había deseado bajar.

“Usted ya ha parado en esta estación,” dijo el caballero al encargado.

“No señor,” respondió, “algo andaba mal con el motor, y tuvimos que parar unos minutos para repararlo”

“Oh, no” exclamó el caballero, “Yo hice que la dama bajara en medio de la tormenta cuando el tren se detuvo entre las estaciones.”

Al regresar hallaron a la dama muerta (congelada de frío en la tormenta) con el niño sin vida en sus brazos. Este fue el error de una instrucción equivocada.

Los profesores usan un arma mortal. Una marca principal de la santidad es la habilidad de controlar uno su lengua. Los profesores deben tener cuidado de no utilizar mal este miembro pequeño que ejerce gran poder. Su uso tiene una gran importancia en la condenación del profesor. Santiago estaba preocupado sobre la comunicación de los profesores. El comentario *Life Application Commentary* dice: “Así como las obras revelan la profundidad de la fe de una persona, así también las palabras muestran la profundidad de la madurez de una persona.”

El uso que da Santiago al freno, lengua, timón y fuego pequeño todos estos tienen algo en común. Estos son pequeños pero dirigen algo más grande que ellos mismos. Estos también controlan. Warren Wiersbe en *Wiersbe’s Expository Outlines on the New Testament* (Bosquejos del Nuevo Testamento) dice: “El tamaño de una cosa no determina su valor o poder.” El también dice: “Nosotros frecuentemente pensamos que nuestras palabras no son importantes, pero la palabra equivocada puede conducir al oyente a un camino equivocado. Una palabra dudosa, una historia dudosa, una verdad a medias, o una mentira deliberada pueden cambiar el curso de la vida y conducirla a la destrucción. Por otro lado, la palabra correcta, usada por el Espíritu, puede sacar a un alma fuera del pecado y conducirla a la salvación....La palabra equivocada en el tiempo equivocado puede romper el corazón o puede descarriar a una persona.”

Wiersbe provee la siguiente explicación de las ilustraciones que Santiago utilizó

Poder para dirigir	El freno y el timón	Versículos 3 – 4
Poder para destruir	El fuego y el animal	Versículos 5 – 8
Poder para deleitar	La fuente y el árbol	Versículos 9 - 12

Los profesores adquieren conocimiento de la Palabra de Dios. “Jesús les dijo: ‘¿No es ésta la razón por la que estáis equivocados: que no entendéis las Escrituras ni el poder de Dios?’” (Marcos 12:24, *LBLA*).

¡Aspirando Excelencia Ministerial!

¿Cómo podemos garantizar la aprobación de Dios en lugar de Su condenación? “Estudia y estad ansioso y esfuérzate por presentarte a Dios aprobado (puesto a prueba), como obrero que no tiene de qué avergonzarse, analizando correctamente y rectamente interpretando [usando rectamente y enseñando hábilmente] la Palabra de verdad” (2 Timoteo 2:15, *AMP*).

Para evitar la mala interpretación nosotros debemos aprender a cómo proveer una interpretación correcta. Se deben utilizar principios estables de interpretación. Por supuesto que no se tiene que mencionar que, no solamente es importante estudiar sino también obedecer lo que hemos aprendido.

Los profesores atraen un estándar estricto. Los profesores están sujetos a los requisitos más estrictos de la administración, liderazgo, seguidores, y Dios. El mundo disfruta en atraer atención a los líderes que fracasan en seguir lo que ellos enseñan. Esto les da permiso o una excusa para vivir como les complace. Los profesores deben tener cuidado de lo que dicen y hacen.

“Y aquel siervo que sabía la voluntad de su señor, y que no se preparó ni obró conforme a su voluntad, recibirá muchos azotes; pero el que no la sabía, e hizo cosas que merecían castigo, será azotado poco. A todo el que se le haya dado mucho, mucho se demandará de él; y al que mucho le han confiado, más le exigirán” (Lucas 12:47-48, *LBLA*).

“¿Acaso creen que pueden atrapar la vida de otros, sin traer destrucción a vosotros mismos?” (Ezequiel 13:18, *NLT*).

Los profesores echan raíces en nuestras vidas. Ellos proveen un ancla fuerte. Nadie quiere ser un árbol con raíces débiles, o una casa construida sobre la arena. Gente, iglesias, y organizaciones pueden desviarse de la verdad. Un hombre comentó a su amigo que un Instituto Cristiano ahora estaba enseñando todas las ramas del aprendizaje.

Su amigo respondió: “Sí, éste ahora tiene todas las ramas y ninguna de las raíces.”

Es posible enseñar y predicar cosas que solamente son las ramas del árbol—no esenciales—cosas que a la gente le gusta oír. Es de suma importancia enseñar temas que son raíces y anclas del Cristianismo.

Los profesores usan cuidadosamente y rectamente la Palabra de Dios. Nosotros hemos recibido una herencia. “Por tanto, puesto que tenemos este ministerio, según hemos recibido misericordia, no desfallecemos; sino que hemos renunciado a lo oculto y vergonzoso, no andando con astucia, ni adulterando (falsificando) la palabra de Dios, sino que, mediante la manifestación de la verdad, nos recomendamos a la conciencia de todo hombre en la presencia de Dios” (2 Corintios 4:1-2). La palabra “adulterando (falsificando)” originalmente significaba “cazar con cebo, entrapar, engañar, corromper con error.” Yo espero que nunca ningún profesor de Instituto Bíblico deliberadamente engañe o corrompa a sus alumnos. Sin embargo, nosotros todavía debemos ser cuidadosos, rectos, y nunca ser descuidados al enseñar la Palabra de Dios. El conocimiento es un pre requisito para enseñar cualquier tema.

Los profesores tocan a generaciones futuras. El profesor deja huella de sí mismo (y de Cristo) en los corazones y mentes de otros. El enseñar toca a una vida, a una generación entera, e indirectamente a aquellos que siguen. Este punto ya se ha mencionado en la primera sección de esta lección pero vale la pena repetirlo. La iglesia puede desaparecer durante el transcurso de una generación. Nosotros

¡Aspirando Excelencia Ministerial!

sostenemos el futuro en nuestras aulas. Nuestros alumnos son como el cemento mojado. Las impresiones hechas, ya sean positivas o negativas, duran para siempre.

Muchas veces cuando las iglesias se retiran de la verdad es debido a que los seminarios, Institutos Bíblicos, y profesores de Institutos Bíblicos fallan en entrenar a los líderes. Timothy Beougher y Alvin Reid en *Evangelism for a Changing World* (Evangelismo para un Mundo que Cambia) amonestan: “Cuando la teología de una denominación cambia, ese cambio casi siempre empieza en los seminarios que entrenan a sus líderes.” Esta es una advertencia tajante para todos aquellos que enseñan en Institutos Bíblicos.

Los profesores disfrutaban de muchos beneficios y privilegios. Nosotros transferimos la verdad; asegurando así el futuro de la iglesia. Nosotros impactamos vidas, desarrollamos ministerios, y preparamos a hombres y mujeres para obras de servicio en el reino de Dios. Nosotros jugamos un papel vital en el cumplimiento de la Gran Comisión. Nosotros permanecemos en los corazones y mentes de nuestros alumnos por muchos años. Cuando lleguemos al cielo, será de mucha gratificación el ver a los alumnos a quienes hemos enseñado, y saber cómo ellos han sido responsables en alcanzar a otros como una extensión de nuestro ministerio.

Lección en repaso

1. ¿Cuántos cristianos se presentarán delante del Trono de Juicio de Cristo? _____

2. ¿Cuáles son algunas de las cosas que la Palabra de Dios juzgará? _____

3. Tradicionalmente para los griegos ¿qué se juzgaba en el Bema? _____

4. ¿Qué tipo de elogio queremos recibir de parte del Señor? _____

5. ¿Qué dice Santiago 3:1 con respecto a los profesores? _____

¡Aspirando Excelencia Ministerial!

6. En un programa para la facultad de educación, los profesores identificaron al profesor como un hombre de tres cosas, ¿cuáles son estas tres cosas?

7. De acuerdo a Gill Rugh, ¿cuáles son las tres cosas que los profesores deben hacer con la verdad? _____

8. Compruebe que la enseñanza fue importante en la Iglesia Primitiva. _____

9. De acuerdo a Sammy Stewart, ¿cuál es la mejor manera para preservar la doctrina apostólica? _____

10. Explique o identifique el arma mortal usada por los profesores. _____

11. ¿Cómo puede uno garantizar la aprobación de Dios en lugar de Su condenación? _____

12. Cuando la teología de una denominación cambia, ese cambio casi siempre empieza ¿dónde?
